

Campus filiales internacionales: ¿Pueden ser universidades de investigación?

AGUSTIAN SUTRISNO

Agustian Sutrisno es catedrático en la Universidad Católica de Atma Jaya en Indonesia en Jakarta y becado invitado de Fulbright en el Centro para la Educación Superior Internacional, Boston College, Estados Unidos. Correo electrónico: agustian.sutrisno@gmail.com.

Muchos campus filiales internacionales (IBCs, por sus siglas en inglés) son establecidos por universidades de investigación intensiva en sus países de origen, tales como Monash University Malaysia y NYU Abu Dhabi. Existen también casos en que se necesita formar una asociación entre las universidades locales y extranjeras; Xi'an Jiaotong–Liverpool University en Suzhou es un ejemplo de un IBC cuyas universidades “parentales” están clasificadas como universidades de investigación. Sin embargo, estos IBCs generalmente no se consideran universidades de investigación intensiva, más bien son consideradas instituciones de enseñanza sin la capacidad adecuada para llevar a cabo investigación profunda.

FACTORES QUE INHIBEN LA INVESTIGACIÓN EN LOS IBCS

Existen muchos factores que contribuyen a la falta de enfoque en investigación entre los IBCs. La motivación inicial para establecer campus filiales suele ser la generación de ganancias. Las universidades británicas y australianas, dos de los principales países exportadores de IBCs, enfrentaron constantes recortes de presupuestos por parte de sus gobiernos y tuvieron que ser capaces de emprender para encontrar fuentes de financiamiento adicionales, por lo que establecieron IBCs en países emergentes de Asia y Medio Oriente. La investigación intensiva, que exige fondos sustanciales, pocas veces es prioridad.

Puede ser difícil encontrar apoyo por parte de los gobiernos anfitriones locales debido a que ven los

IBCs como entidades “extranjeras”. Estos gobiernos anfitriones permiten el establecimiento de IBCs principalmente para absorber la demanda no cubierta de educación superior a nivel de pregrado. En general, se ofrecen cursos de posgrado para aumentar las habilidades profesionales —con ello, se ofrecen programas por módulos en vez de programas de investigación en la mayoría de los IBCs.

Con respecto a los académicos involucrados en las operaciones de IBCs, muchos catedráticos debían realizar viajes por breves periodos de tiempo desde sus países de origen para impartir cursos intensivos en los IBCs, sin reales oportunidades de realizar investigación. Si participan en alguna investigación durante su estadía, lo más probable es que consista en una recopilación de datos a corto plazo. La mayor parte del trabajo de investigación se completa se vuelta en las universidades del país de origen, por lo que sus publicaciones están asociadas a estas.

A medida que el número de IBCs sigue aumentando, algunos están pasando a ser parte más permanentes del sistema de educación superior local, especialmente en Malasia. Es natural pensar que estos campus comenzarán a tener la capacidad y aspiraciones para llevar a cabo diferentes investigaciones. La contratación de personal académico será por periodos más extensos y habrá menos catedráticos que tendrán que realizar vuelos habituales a sus universidades de origen por lo que el nuevo cuerpo docente tendrá mejores oportunidades para realizar investigaciones locales. Algunos IBCs también tienen acceso a becas de investigación del gobierno anfitrión local. Recientemente, los gobiernos de China y Malasia, principales países anfitriones para los IBCs, han expresado sus aspiraciones por lograr que estos campus se centren más en la investigación. Si bien está comenzando a surgir la posibilidad de enfocarse más en la investigación ¿se convertirán estos IBCs a la larga en universidades de investigación?

Estos gobiernos anfitriones permiten el establecimiento de IBCs principalmente para absorber la demanda no cubierta de educación superior a nivel de pregrado.

El modelo "Triple Hélice" de Etzkowitz busca aclarar el funcionamiento de las universidades de investigación emprendedoras. El modelo requiere tres elementos clave que funcionen al unísono: apoyo del gobierno, recursos humanos orientados a la investigación en las universidades e industrias colaboradoras. Cuando se aplica este modelo para analizar los IBCs, el problema clave es la asociación con las industrias para convertir los IBCs en universidades de investigación. Es evidente que esta situación no es un problema exclusivo de los IBCs, ya que las principales universidades nacionales en todas las economías emergentes enfrentan el mismo problema. El establecimiento de IBCs en parques industriales o zonas económicas especiales no garantiza una relación estrecha con la industria a pesar de la proximidad geográfica. Muchas de estas zonas especiales albergan compañías multinacionales cuyos departamentos de investigación y desarrollo están ubicados al otro extremo del mundo, ya que no necesitan que se realice investigación científica básica a nivel local. Por tanto, a pesar de que los gobiernos locales pueden contribuir con financiamiento importante para traer universidades de investigación e IBCs a sus costas, como lo exhiben algunos de los países ricos del Golfo, la financiación por sí sola puede no ser suficiente para promover asociaciones universidad-industria, un factor clave que fomenta el funcionamiento de universidades de investigación en muchos países desarrollados.

POSIBLES ESCENARIOS

Ante semejante situación, ¿es correcto suponer que no es posible convertir los IBCs en universidades de investigación? Tal vez sea demasiado pronto para decir si los IBCs continuarán en su estado actual como instituciones de enseñanza. Existen tres posibles escenarios que pueden cambiar su perspectiva en el futuro. En primer lugar, las políticas del gobierno anfitrión con respecto a los IBCs siempre han cambiado de acuerdo con los intereses nacionales. Los gobiernos están cada vez más conscientes sobre el hecho de que permitir que los IBCs funcionen como meras instituciones de enseñanza no sirve a sus intereses si aspiran a ser naciones industrializadas con economías basadas en el conocimiento. Estos anfitriones pueden obligar a que los IBCs realicen más

investigaciones para satisfacer sus necesidades económicas e industriales. Si bien otorgar mandatos no necesariamente hace que los IBCs funcionen como instituciones de investigación, los que son persistentes tratarán de cumplir con estas normas para mantener su presencia, ya que de otra forma tendrían que abandonar sus inversiones en términos de construir infraestructura en el país y también sufrir los daños a su reputación.

En segundo lugar, las demandas y oportunidades de las industrias (tanto locales como multinacionales) para realizar investigación aplicada pueden acelerar la transformación de los IBCs. Por ejemplo, algunas industrias locales en China están emergiendo como actores globales con financiación suficiente que puede ser destinada a la investigación y al desarrollo. El establecimiento de IBCs dirigidos específicamente a la investigación y transferencia de tecnología (como el Instituto de Tecnología de Guangdong-Technion Israel y la Universidad Estatal de Moscú-Universidad de Shenzhen del Instituto Tecnológico de Beijing [MSU-BIT]) demuestra las atractivas oportunidades de asociación universidad-industria que proporcionan las industrias locales de alta tecnología y los ecosistemas de emprendimiento. Los IBCs pueden recurrir a las capacidades de investigación de sus universidades "parentales" y las necesidades de transferencia de tecnología de las industrias locales o multinacionales para realizar investigaciones en los países de anfitriones.

En tercer lugar, cuando la demanda de cualificaciones de investigación aumente, los IBCs comenzarán a ofrecer programas de investigación y este será su foco central. Países como Malasia y China, que ahora están experimentando una masificación de su educación superior, pueden entrar pronto en un período donde la principal demanda de educación terciaria radica en las cualificaciones de investigación. Gracias a la masificación, las universidades nacionales locales se están volviendo muy hábiles en la provisión de programas de enseñanza, aunque puede que aún no estén preparadas adecuadamente para ofrecer programas de investigación. Sumado a la ambición de sus gobiernos por convertirse en economías basadas en el conocimiento, los estudiantes tendrán más probabilidades de acceder a los IBCs para obtener las

cualificaciones para investigar. Está claro que se necesita más investigación empírica para comprobar la evolución de estos escenarios en el mundo real.

Es posible generar cambios en los IBCs en los países en desarrollo; sin embargo, poder transformarlos en universidades emblemáticas de investigación puede no suceder en un futuro próximo, si es que se llega a lograr. Sin embargo, existen áreas específicas de investigación aplicada y de transferencia de tecnología que podrán completar adecuadamente para que sus comunidades las perciban como universidades de investigación. Esto ocurrirá de una manera que sea particular al contexto de los IBCs, distinto de sus universidades "parentales". ■

Internacionalización de las universidades: el modelo alemán

MARIJKE WAHLERS

Marijke Wahlers is jefa del Departamento Internacional, Conferencia de Rectores de Alemania. Correo electrónico: wahlers@hrk.de.

El concepto de internacionalización en las universidades alemanas, que ha recuperado mucha fuerza desde finales de los 80, se ha basado históricamente en la idea de cooperación y alianza, gracias a la convicción post 1945 de que sólo una Alemania que estuviera firmemente anclada en Europa y el mundo podría ser aceptada internacionalmente y exitosa económicamente. Por lo tanto, ha existido una tradición de apoyo político para el intercambio de estudiantes e investigadores que son parte de los acuerdos universitarios internacionales basado en igual de condiciones y confianza. En los 90, varias iniciativas binacionales como la Universidad Franco-Alemana y la Universidad Chino-Alemana para Estudios de Postgrado ejemplificaron esta idea de cooperación basada en la confianza

con el propósito de promover el intercambio cultural y el entendimiento entre la gente. Desde entonces, este enfoque de cooperación en la internacionalización ha recibido mayor impulso vital de los programas de educación de la Unión Europea, que requieren de la integración total de la movilidad estudiantil en los programas de estudio regulares.

Últimamente, la creciente competencia dentro del sistema alemán, acompañada de los efectos de la globalización, ha resultado en el surgimiento de un enfoque más competitivo. Resulta interesante que nuevamente fue la dimensión europea la que proporcionó el impulso fundamental, especialmente el objetivo definido por los ministros de educación europeos en 1998 sobre la creación de un Área de Educación Superior Europea competitiva y atractiva internacionalmente que apuntara a ganar un porcentaje considerable en un creciente mercado mundial de estudiantes e investigadores de intercambio. Cabe destacar que las universidades alemanas abordaron la retórica estándar de la "carrera por el talento" con cierto grado de duda. La idea de promoverse así mismas fue más bien ajena para ellas por varias razones. En primer lugar, el acceso a las universidades relativamente abierto y la suposición de larga data de que las universidades del país eran homogéneas en términos de calidad significó que virtualmente no hubiese experiencia, a nivel nacional, de marketing para atraer a los estudiantes. En segundo lugar, simplemente se asumió que la buena calidad de la investigación y la docencia en las instituciones alemanas ya eran bien conocidas y que estas credenciales de marca eran suficientes en el mercado de la educación superior internacional.

DIFERENTES RAZONES PARA ATRAER ESTUDIANTES INTERNACIONALES

De igual forma, los enfoques competitivo y cooperativo han coexistido por muchos años con respecto a atraer estudiantes internacionales, aunque estos enfoques han sido diferenciados y desconectados. La razón más cooperativa se puede deducir fácilmente de la tradición de Alemania de ofrecer educación universitaria gratuita. Dentro de este contexto, un número mayor de estudiantes internacionales han estado estudiando en las universidades alemanas, a través